

San Salvador, 7 de noviembre de 2011. El Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) está cambiando sus lámparas fluorescentes T12 por otras T8 –estas últimas más modernas, más delgadas y energéticamente más eficientes- gracias al proyecto del Consejo Nacional de Energía (CNE) del que el Ministerio participa como parte proyecto piloto.

Con este cambio de luminarias se busca hacer más eficiente el consumo energético del edificio como parte de un proyecto de país que busca disminuir los costos y crear una conciencia –empezando por las instituciones públicas- en el uso adecuado y ahorro de energía.

Esta es la segunda fase del proyecto que está siendo financiado por Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF por sus siglas en inglés) que tiene como objetivo principal promover medidas de eficiencia energética en edificios públicos de El Salvador por lo que se decidió hacer este cambio de luminarias.

Además de las lámparas, a los balastos – parte del equipo donde van colocadas las luminarias-, se les ha colocado una película reflejante que permite que la luz se refracte de mejor manera lo que brinda una mejor iluminación.

En otros edificios públicos se están poniendo en marcha otras medidas de eficiencia energética.

Durante la primera parte de este proyecto, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se conformaron siete comités de eficiencia energética en el mismo número de entidades gubernamentales. Además se llevaron a cabo estudios para buscar alternativas y soluciones ante los problemas de eficiencia energética y se capacitaron a los comités creados.

Este proyecto espera “fortalecer la coordinación institucional con el Estado de El Salvador para contribuir con la política de desarrollo para establecer estándares de eficiencia energética en los edificios públicos y crear capacidad técnica relevante” según se presentó en el proyecto que gestionó el MARN ante el GEF con el que se consiguió \$1, 000,000 para hacer algunas adecuaciones en los edificios públicos y que ahora ejecuta el CNE.

A esta contribución del GEF se suma una contraparte que cada institución aporta dependiendo de las necesidades.